

# EMPRESAS DE INSERCIÓN VASCAS:

## Tejiendo alianzas para la generación de empleo inclusivo en el marco de la Agenda 2030

La Agenda 2030 es la nueva agenda internacional de desarrollo que se aprobó en septiembre de 2015 en el seno de las Naciones Unidas. Esta Agenda pretende ser un instrumento en favor del desarrollo sostenible en todo el planeta, y sus pilares fundamentales son la erradicación de la pobreza, la disminución de las vulnerabilidades y las desigualdades, y el fomento de la sostenibilidad.

La Agenda 2030 define 17 objetivos, los denominados Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas. Los gobiernos subestatales han contribuido a la construcción de esta nueva agenda y ahora tienen un papel fundamental en la localización y logro de los ODS. Alinear esfuerzos hacia la realización de los ODS y las metas que marca la Agenda 2030, es uno de los retos al que nos enfrentamos como sociedad y con el que Euskadi está firmemente comprometido.

Desde la fase de definición de la Agenda, tanto las Naciones Unidas como la Comisión Europea han dado gran relevancia al papel de gobiernos subestatales a la hora de implementar la misma y, con ellos, para conseguirlo, se persigue la implicación de todos los agentes, no sólo políticos, sino también sociales y, por primera vez en la historia, de las empresas. Así, la Agenda 2030 es una oportunidad histórica para que el sector privado se involucre de forma definitiva en el diálogo de la sostenibilidad global y le otorgue el papel protagonista que se merece. Las empresas podrán alinear sus estrategias y actuaciones con los ODS, convirtiéndose en motores clave para la consecución de las metas propuestas y contribuyendo a generar mejores oportunidades y bienestar en su entorno, bajo la consigna de no dejar a nadie atrás.

En este contexto, es fundamental que se creen alianzas innovadoras *multiagente* que generen resultados positivos para la implementación de la Agenda 2030. En este sentido, las empresas de inserción (en adelante EI) son un potencial aliado para el sector privado en enfrentar el reto del desarrollo sostenible.

Las EI se encuentran a caballo entre las políticas activas de empleo y las políticas de inclusión y son una herramienta innovadora, eficaz y eficiente de las políticas públicas para la inclusión social y laboral de personas en situación de vulnerabilidad y, consecuentemente para la lucha contra la pobreza. Son empresas que de manera autónoma y económicamente rentable realizan actividades de mercado en diferentes sectores, creando empleo, ofreciendo itinerarios de formación e inserción para personas con dificultades de inserción laboral, en riesgo de exclusión social. **Su misión, es posibilitar el acceso al empleo normalizado de estas personas, tras un periodo de acompañamiento y a través del desempeño de un puesto de trabajo en una estructura mercantil de producción de bienes y servicios de carácter**

**no lucrativo.** En 2015 las EI fueron declaradas entidades prestadoras de servicios de interés económico general. En este sentido, las EI tienen algunos rasgos singulares:

- Son estructuras productivas, promovidas por entidades sin ánimo de lucro, que trabajan en el mercado produciendo bienes y servicios.

- Son instrumentales, es decir, no son un fin en sí mismas, sino que se crean como un instrumento de intervención sociolaboral para preparar a personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad o exclusión social de cara a incorporarse al mercado laboral ordinario, aumentando su empleabilidad.

• Son transitorias, ya que tienen la voluntad de preparar a las personas para el tránsito hacia el mercado ordinario (tras un periodo máximo de tres años en la EI).

• El acompañamiento es el modelo de intervención en las EI: las medidas de intervención y acompañamiento consisten en un conjunto de actuaciones encaminadas a satisfacer o resolver problemas específicos derivados de la situación de exclusión. Como modelo, se basa en la centralidad de las personas y el respeto hacia ellas, lo que implica tomar como punto de partida las necesidades e intereses de la persona contratada. El acompañamiento se realiza en torno a dos ejes interconectados que caracterizan a las EI: el desempeño laboral y la mejora de la empleabilidad.

El acompañamiento es el modelo de intervención en las EI: las medidas de intervención y acompañamiento consisten en un conjunto de actuaciones encaminadas a satisfacer o resolver problemas específicos derivados de la situación de exclusión. Como modelo, se basa en la centralidad de las personas y el respeto hacia ellas, lo que implica tomar como punto de partida las necesidades e intereses de la persona contratada. El acompañamiento se realiza en torno a dos ejes interconectados que caracterizan a las EI: el desempeño laboral y la mejora de la empleabilidad.



Las empresas de inserción son una realidad consolidada en nuestro contexto, con 43 empresas en Euskadi, 42 de las cuales asociadas a Gizatea – Asociación de Empresas de Inserción del País Vasco. 42 empresas que dan empleo a 1.204 personas, de las cuales 777 en proceso de inserción (Gizatea, 2018), a través de diversas actividades económicas tanto en el sector industrial como en el sector de la construcción o en el sector servicios. Sus resultados, con altas tasas de incorporación al empleo —66% en 2018— evidencian que son un programa eficaz para responder a personas con necesidades complejas de inserción laboral.

Esta es su misión principal, y para cumplir con dicha misión, la colaboración con diferentes agentes es clave. Entre estos agentes cabe destacar el sector empresarial y de hecho, existen desde hace años diferentes experiencias de colaboración y alianzas entre el sector privado y el sector de las empresas de inserción.

Concretamente en Euskadi, hay empresas privadas que junto con administraciones públicas son promotoras de empresas de inserción (es el caso de la empresa de inserción Oarsotek, en la comarca de Oarsoaldea, Gipuzkoa); empresas privadas que establecen alianzas con empresas de inserción en el marco de la economía circular y el desarrollo sostenible, ámbitos en los que varias empresas de inserción cuentan con dilatada trayectoria y amplio reconocimiento (como ejemplo el proyecto “Preparación para la reutilización”, alianza entre la multinacional BSH electrodomésticos y AERESS – Asociación española de Recuperadores de Economía Social y Solidaria); empresas que han relocalizado actividad industrial dando lugar a la creación nuevas de empresas de inserción y contribuyendo así al crecimiento

económico y la creación de empleo a nivel local (como la empresa de inserción Urbegi Inserción, en Amorebieta); o empresas que se comprometen con la contratación de personas que finalizan sus itinerarios en empresas de inserción (como es el caso del Grupo cooperativo Ulma en Oñati, Gipuzkoa).

Todas estas experiencias de colaboración y alianzas con el sector privado contribuyen al cumplimiento de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a través de la generación de empleo inclusivo, de la mano de entidades sociales y empresas de inserción. Precisamente uno de los ODS trata de las alianzas para lograr los objetivos y se plantea como meta el fomento de alianzas público – privadas y con la sociedad civil.

En Gizatea creemos firmemente que el sector empresarial tiene un potencial enorme para la generación de alianzas que contribuyan al alcance de los objetivos de desarrollo sostenible. Es el momento por tanto de conocernos más, profundizar en las alianzas ya existentes, replicarlas y multiplicarlas, estableciendo relaciones de cooperación sólidas y concretas que tengan un verdadero impacto en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

